



ENCUENTRO MENSUAL A TRAVÉS DE LA EUCARISTÍA - CRISMHOM

- 26 marzo 2022 -



LÍNEA CENTRAL DE LA CELEBRACIÓN ¡La salvación como reconciliación!



Esta es la casa del Señor,
la más alta y la más bella que hay. (bis)
Dios la ha colocado en un monte
como un faro, como un faro.
Dios la ha colocado en un monte,
para los hombres de buena voluntad.



MONICIÓN DE ENTRADA

Buenas tardes, hermanas, hermanos y hermanes, este VI domingo, las lecturas de la Palabra de Dios tocan nos llevan al corazón de la Cuaresma, al misterio de la reconciliación.

Para poder experimentar la verdadera vida que Cristo nos propone, se nos invita a cambiar nuestras vidas a veces anodinas y rutinarias, para coger un impulso nuevo, y abrimos a un Dios que ama y perdona sin límites.

Jesús de Nazaret es quien da sentido a nuestra vida de fe, porque él viene a cada instante, apostando por todas, por todos, y cada una, cada uno, de nosotros. Él nos impulsa para transformar situaciones de dolor, enfrentamientos y discordias, en una vida renovada por el perdón y la fraternidad. Ese debe ser nuestro programa de vida cristiana, porque desde ahí seremos más creíbles y daremos un verdadero testimonio de fe.

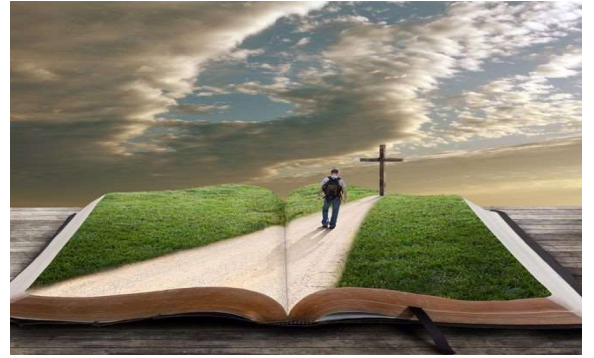
MONICIÓN – Lecturas

En este IV Domingo de Cuaresma las lecturas nos aproximan a la teología de la reconciliación.

La primera lectura pretende recordar un hecho bien determinado de la historia primitiva del pueblo de Israel cuando se celebró la Pascua, fiesta de la liberación, en Guilgal. Si la primera Pascua, la del Éxodo (Ex 12), es la de la liberación, esta Pascua en Guilgal es un memorial de acción de gracias porque ha terminado el tiempo del desierto, de la esclavitud.

La segunda lectura pone como tema dominante la reconciliación a lo que Pablo dedica toda su vida apostólica, toda su pasión por Cristo. Eso es lo que él ha querido transmitir a su comunidad frente a algunos adversarios que lo ponen en duda.

El misterio de la reconciliación, diríamos que se expresa maravillosamente en el evangelio de este día, en la parábola del hijo pródigo.



CANTO (Evangelio)

Vuelvo a casa, Padre.
Derroché la herencia
en cosas que apagan el alma
y me quedé tan vacío.
Hoy vuelvo a Ti.
Hoy, Padre, vuelvo.



PETICIONES

1.- Por todas aquellas personas que son instrumento de perdón, de encuentro, de reconciliación, que se esfuerzan por unir a las familias, por tender puentes entre los vecinos, por conciliar espacios de trabajo, por generar concordia y paz. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

2.- Por quienes no se ven en la necesidad de orar, por quienes consideran que Dios es una invención, por quienes han perdido la esperanza en el ser humano, por quienes consideran que sólo existe el momento presente, para que dejen latir su corazón, para que sientan que la hermana y el hermano necesitado son el rostro de un Dios real que es amor. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

3.- Por quienes se sienten perseguidos por su orientación sexual, por ser etiquetados como “diferentes”, para que el odio no enraíce en sus corazones y sean capaces de vivir una vida plena, libres de rencores, de miedos, ... , abiertos a la esperanza. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

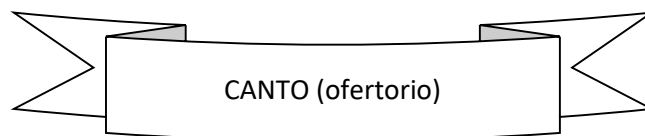
4.- Por quienes no creen que se pueda cambiar nada, que no se sienten parte del futuro, para que puedan comprender que cada gesto, cada palabra, ..., una sonrisa, una palmada en la espalda, una caricia, un simple gesto puede cambiar la dureza y el dolor de los corazones. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

5.- Por todas aquellas personas creyentes que viven el tiempo de Cuaresma como tiempo de reconciliación, de reencuentro con la llamada que Dios nos hace de forma personal, vivan con plenitud la oración, los diversos rituales, los retiros espirituales, el tiempo de meditación. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

6.- Para que este proceso sinodal en el que estamos trabajando las parroquias y las diversas comunidades de sus frutos y permita hacer cada vez de esta Iglesia terrenal más la Iglesia viva de Cristo. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

7.- PRESENTAMOS PETICIONES

8.- Por todos nuestros hermanos difuntos y por sus seres queridos. Que el amor y la esperanza en la resurrección dé luz al dolor. Que desde el encuentro con el Padre intercedan por nosotros en nuestro día a día. TE LO PEDIMOS SEÑOR.



¿Qué te puedo dar que no me hayas dado Tú?
¿Qué te puedo decir que no me hayas dicho Tú?
¿Qué puedo hacer por Ti, si yo no puedo hacer nada,
si yo no puedo hacer nada si no es por Ti, mi Dios?
Todo lo que sé, todo lo que soy,
Todo lo que tengo es tuyo. (bis)

CANTO (Paz en la Tierra)

Da la paz, hermano, da la paz,
constrúyela en tu corazón
y con tu gesto afirmarás
que quieres la paz.

Que tu paz, hermano, sea don.
Es el mejor signo de amor
que tú nos puedes ofrecer:
abrazo de paz.

Paz en la Tierra, paz en las alturas,
que el gozo eterno reine
en nuestro corazón. (bis)



CANTO (comunión)

Querido Padre, cansado vuelvo a Ti.
Haz que conozca el don de tu amistad.
Vivir por siempre el gozo del perdón,
y en tu presencia tu fiesta celebrar.
Pongo en tus manos mis culpas, oh Señor.
Estoy seguro que eres siempre fiel.
Dame la fuerza para poder andar,
buscando en todo hacer tu voluntad.

**PADRE, YO BUSCO TU AMOR,
PADRE, VUELVO A TI.
MIRA QUE TU HIJO SOY,
PADRE, VUELVO A TI.**

Lo reconozco, a veces olvidé
que eres mi Padre y que a mi lado estás,
que soy tu hijo y me aceptas como soy;
sólo me pides: vive en sinceridad...
Quiero sentirte cercano a mí, Señor.
Oír tu voz que habla al corazón.
Sentirme libre desde tu libertad,
ser signo vivo de la fraternidad.

**PADRE, YO BUSCO TU AMOR,
PADRE, VUELVO A TI.
MIRA QUE TU HIJO SOY,
PADRE, VUELVO A TI.**



CANTO FINAL

Gracias quiero darte por amarme,
 gracias quiero darte yo a Ti, Señor.
 Hoy soy feliz porque te conocí;
 gracias por amarme a mí también.

***Yo quiero ser, Señor, amado
 como el barro en manos del alfarero.
 Toma mi vida, hazla de nuevo.
 Yo quiero ser un vaso nuevo.***

Te conocí y te amé,
 te pedí perdón y me escuchaste.
 Si te ofendí, perdóname Señor
 pues te amo y nunca te olvidaré.

***Yo quiero ser, Señor, amado
 como el barro en manos del alfarero.
 Toma mi vida, hazla de nuevo.
 Yo quiero ser un vaso nuevo.***



El AMOR más elevado se encuentra en la cruz
y nos lleva a la VIDA

CUARESMA
juntos hacia lo alto

<p>Sube eleva tu vida</p>	<p>1 domingo Lc 4,1-13 Dios tiene un proyecto de VIDA para mí que me eleva... (ELEVAngelio)</p>
<p>Escucha a Jesús</p>	<p>2 domingo Lc 9,28-36 Me lleva al encuentro y me pide escuchar a Jesús</p>
<p>Persevera El te cuida con paciencia</p>	<p>3 domingo Lc 13,1-9 Me cuida con paciencia, me da infinitas oportunidades</p>
<p>Vuelve a la cruz del santo Dios</p>	<p>4 domingo Lc 15,1-3,11-32 Me regala un papá Dios de infinita misericordia</p>
<p>Perdón alrededor</p>	<p>5 domingo Jn 8,1-11 Me acoge y perdona siempre</p>
<p>Busca su cruz</p>	<p>IDA</p>

Lc 9,22-25

Todas las tentaciones nos hacen mirar hacia abajo, subir a lo alto y mirar los Reinos, subir al templo y lanzarse, mirar las piedras. Jesús nos invita a mirar y subir al cielo. Levanta la mirada